

CAMILA

"Camila". Dirección: María Luisa Bemberg.
 Guión: María Luisa Bemberg, Beda Docampo Feijoo, Juan Bautista Stagnaro.
 Música: Luis María Serra. Fotografía: Fernando Arribas.
 Intérpretes: Susú Pecoraro (Camila), Imanol Arias (Ladislao), Héctor Alterio (Adolfo O'Gorman), Elena Tasisto, Claudio Gallardo, Boris Rubaja, Danilo Devizia, Mona Maris y otros.



¿Un Problema de nuestro tiempo?

En el encuentro entre Ladislao y Camila, al principio del filme, ya está sutilmente aludido su desenlace: del juego de la gallinita ciega al paredón solo media un paso para estos jóvenes que apenas se asoman a la vida

Es difícil tomar un complejo y vivencial tema (aún hoy) como es el de esta película; y hacer de él una historia casi accesible a toda persona. Creemos que es ese el mérito fundamental de María Luisa en esta muestra. Durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas, un hombre y una mujer viven un "amor sacrilego". El, porque es sacerdote y además desde el púlpito se anima a denunciar las atrocidades cometidas por el gobierno. Ella porque pertenece a una familia partidaria del federalismo que se impone. Hasta allí se podría haber caído en un alegato de dos personas que son antiautoritarias o antirrosistas; pero no fue esa la intención de la directora.

El Padre Ladislao Gutiérrez (Imanol Arias) y Camila (Susú Pecoraro) demuestran la lucha que viven en su interior, porque no son simples rebeldes; son transgresores e innovadores del sistema impuesto. La situación de este sacerdote, que pretende ser fiel a su actual estado vocacional (por lo que lo lleva a castigar su cuerpo) y

que es llamado a la orden por su obispo. . . Mientras que ella enfrenta a su familia, a una sociedad (cuyo típico representante es su padre Adolfo O'Gorman: Héctor Alterio) que pareciera estar sujeta a un supremo ideal político. En definitiva ambos huyen, y se establecen como maestros en Goya en un pueblito de Corrientes.

Pero sigue la guerra en el interior de los dos personajes. Ladislao oscila en un dilema: sus sentimientos o su ministerio (litúrgico) igualmente pasionales en su ser. Es que nos preguntamos si realmente se oponen. Es que a Dios se lo presentó (incluso en nuestros días) como el Dios de la estructura: "De la fidelidad a la palabra dada" (como erróneamente decía hace poco un sacerdote desde el púlpito). Esta racionalidad temerosa no considera lo que Dios obra en los corazones por medio de su Espíritu; innovando y transformando las estructuras incluso la eclesial. Pero está pronta a condenar y sacar provecho (como es el caso del gobernador y sus opositores) y

hoy, como en la versión libre de este film, estas estructuras destruyen a las personas que viven la verdadera fidelidad; asesinando incluso al fruto de ese amor en las entrañas de su madre.

Para concluir, será la excelente fotografía, la sensibilidad de las escenas cum-

bres (muy bien acompañadas por la música), la buena interpretación, o la universalidad de su historia: han hecho que Camila gane ya numerosos premios internacionales o lo que es más importante atraiga a todo ser sincero.

Gustavo Julio Gómez

BIENAVENTURANZAS
DE LA CONCILIACION PASTORAL

(Monseñor Pedro Casaldáliga
Obispo de Fortaleza - Brasil)

Bienaventurados los ricos
porque son pobres de espíritu.
Bienaventurados los pobres
porque son ricos de gracia.
Bienaventurados los ricos y los pobres
porque unos y otros son pobres y ricos.
Bienaventurados todos los humanos
porque allá, en Adán, son todos hermanos.
Bienaventurados, en fin, los bienaventurados
que, pensando así, viven tan tranquilos. . . .
porque de ellos es el reino del limbo.

(De "Fuego y Caniza al viento"
Antología espiritual)